

# 1521-1821 a través del lenguaje en una memoria

MARIO CALDERÓN | UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

---

## Resumen

Este artículo parte de la idea de que existe relación entre significante y significado, es decir, entre el nombre y la actuación de los individuos en la Historia. Al pasar el tiempo, de manera inconsciente, el nombre programa a los humanos. Esto sucede en el caso de los sustantivos propios de persona y los topónimos. Con este pensamiento se analiza la historia de México a través de los protagonistas desde la fundación de Tenochtitlan hasta 1821. Se observa la época novohispana y la Guerra de Independencia. Se comentan hallazgos interesantes como que el imperio azteca inició con el tótem de un águila venciendo una serpiente y finaliza con Cuauhtémoc prisionero, el águila que cae. En el caso de la Guerra de Independencia, como si la historia fuera una novela, fue iniciada por Ignacio Allende con el significado de “fuego de allí” en Dolores por los dolores sufridos por la explotación y el hambre del pueblo. Vicente Guerrero, el guerrero vencedor, finalizó la contienda en Iguala, sitio donde todos los mexicanos fuimos iguales ya sin dominadores ni dominados. En 1521, 14 años después del último Fuego Nuevo de los aztecas, sucedido en 1507, Carlos I de España, a través de Hernán Cortés, despojó del trono a Cuauhtémoc y en las elecciones de 1888, 13 años después del último Fuego Nuevo del siglo xx ocurrido en 1975, otro Carlos, Salinas de Gortari, despojó del poder presidencial a otro Cuauhtémoc y por medio del Tratado de Libre Comercio dejó atado a México al capital extranjero.

## Abstract

This study streams from the existing relation between signified and signifier: between the name and the role of individuals throughout history. As time goes by, and in an unconscious manner, the name “programs” humans. This occurs in the case of proper nouns and toponymics. Based on this thought, it analyzes Mexican history through

its lead actors from the last period of the Aztec empire until 1821. I then explore the colonial times and the independence war. I comment on interesting findings, including how the Aztec empire was founded based on the totem of an eagle devouring a snake and ends with Cuahutemoc as a prisoner, the falling eagle. In the case of the independence war, as if history were a novel, it was initiated by Ignacio Allende, "fire from there" in Dolores, which in Spanish means "pains". We could say the war started there due to the pains suffered because of exploitation and the people's hunger. Vicente Guerrero, the vanquisher warrior, ended the war in Iguala (equal), a place where all Mexicans became equal, without conquerors or dominated people. In 1521, 14 years after the last "New Fire" of the Aztecs which happened in 1507, Charles V, through Hernan Cortes, removed Cuahutemoc from the throne; and the elections of 1988, 13 years after the last "New Fire" of the 20<sup>th</sup> Century in 1975, another Carlos, Salinas de Gortari, removed from the presidential seat another Cuahutemoc, and through the Trade Agreement, left Mexico tied to foreign capital.

**Palabras clave:** historia, México, lenguaje, hallazgos, repetición.

**Key words:** history, Mexico, language, findings, repetition.

**Para citar este artículo:** Calderón, Mario, "1521-1821 a través del lenguaje en una memoria", en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 57, semestre II, julio-diciembre de 2021, UAM Azcapotzalco, pp. 77-95.

---

*Si como el griego afirma en el Cratilo  
el nombre es arquetipo de la cosa  
en las letras de "rosa" está la rosa  
y todo el Nilo en la palabra Nilo.*

Jorge Luis Borges

## Introducción

**E**l presente artículo parte de la teoría de que hay relación entre el significado y el significante de los signos lingüísticos en el caso de los topónimos y los nombres propios de persona. Estos se asignan con

arbitrariedad, pero cuando pasan los años, de manera inconsciente, programan a quienes los poseen. Algunos ejemplos son:

Tomás Alva Edison: Tomás, del arameo "thoma" "gemelo, mellizo". Alva, del latín "claridad, luz, blancura". Edison<sup>1</sup> procede del anglosajón Aedward, Ead "riqueza" y Ward "guardián", "el guardián de la riqueza". Por lo tanto, Tomas Alva Edison "luz melliza, tesoro guardado". Coincide el significado de nombre y apellidos con el invento principal de este científico: la lámpara eléctrica.

José Martí: José, del hebreo Yosef, "él añadirá", "él acrecentará". Martí, de Martín. Latín Martinus, "consagrado a Marte", dios de la guerra. Así, José Martí es "acrecentador de la guerra. La relación de nombre y obra de este personaje se observa claramente debido a que incrementó la lucha por la independencia de Cuba del imperio español.

José Revueltas: José, del hebreo, Yosef, "el añadirá", "el acrecentará". Revueltas, motín, agitación, alteración del orden. Por lo tanto, José Revueltas significa "Acrecentador de motines, agitaciones o alteraciones del orden". La obra y la conducta de este escritor mexicano nacido un 20 de noviembre, día en que se conmemora el inicio de la Revolución Mexicana, fueron semejantes a la significación de su nombre pues se trata de un narrador mexicano que creyó en la literatura de compromiso social, cabe mencionar que, debido a su solidaridad con

la clase proletaria estuvo en prisión en varias ocasiones.

Ernesto Canto: Ernesto, del germánico Ernus "lucha, firmeza, fortaleza", "veloz". Canto, del latín "canthus" y del griego kantuos: borde, extremidad, país, región. Ernesto Canto significa entonces "Lucha, firmeza, fortaleza, velocidad en el borde, la orilla, la región, el país". Su nombre y obra están indiscutiblemente unidos: este personaje mexicano fue un deportista triunfador en el área de la marcha o de la caminata; obtuvo numerosas medallas en competencias internacionales, destacándose la medalla de oro en las olimpiadas de 1984.

Fidel Castro: Fidel, del latín "Fe, creencia". En el lenguaje del Derecho Fides pasó a significar "compromiso, juramento, lealtad, fidelidad a la palabra dada". De raíz indoeuropea Bleidh "fiarse". Castro, del latín Castrum "lugar fortificado", "propiedad vigilada o defendida". Fidel Castro: "Compromiso, juramento, fe en el lugar fortificado o defendido". La coincidencia es evidente ya que Fidel Castro es el personaje en quien el pueblo cubano depositó su fe para derrocar a Fulgencio Batista, instaurar el socialismo y fortificar y defender a Cuba del imperialismo.

\*\*\*

Si nos acercamos al pensamiento mexicano a través del léxico y de las estructuras del náhuatl, hallaremos indicios interesantes pues el lenguaje surge de la necesidad del hombre por nombrar los objetos de su realidad, por eso, mediante la lengua, pueden apreciarse los valores culturales de un pueblo, así como los detalles propios que lo

<sup>1</sup> Los significados de apellidos fueron tomados de Tibón Gutierrez, *Diccionario etimológico comparado de apellidos españoles hispanoamericanos y filipinos*, México: FCE, 2001.

caracterizan y distinguen. En suma, por medio del léxico y la estructura de un idioma es posible acceder a la ideología y el modo de ser de la gente que la emplea. En el caso de la lengua náhuatl, podemos observar algunos indicios de la historia de México:

El significado de México se compone de las raíces ametz (tli) "luna" y xic (itli) "ombligo" y "co": en. Metzxicco, hoy México "en el ombligo de la luna".<sup>2</sup> Ombligo puede ser metáfora de "centro" y luna, para el lenguaje del inconsciente puede ser equivalencia de "ternura y sensualidad". Por tanto, México equivaldría a "en el centro de la sensualidad" y tal vez por esa sensualidad, se distingua el país por entero, y en especial, la Ciudad de México. Es el país lleno de olores y sabores, el país de la mexicana alegría; así como Francia significa "el país de los hombres libres" y es la cuna de las libertades y los derechos humanos; Alemania, el país del *all man* "todo hombre o muy hombre" y se significó por haber dado origen a la idea del superhombre; Italia significa "becerro" y quizá se caracterice por su industria de productos lácteos, así como por sus pieles y su calzado.

Los antiguos mexicanos creían en algunas supersticiones o agüeros que hoy parecen tener sentido. Por ejemplo, dice Bernardino de Sahagún que "los aldeanos y gente rústica cuando veía que en su casa entraba algún conejo, luego tomaban el agüero y concebían en su pecho que les habían de robar la casa".<sup>3</sup> Sahagún desde la

perspectiva de su cultura española, entendía por supersticiones los fenómenos naturales a los que la cultura mexicana asignaba algún valor simbólico. Por supuesto que, en su apreciación de sacerdote católico, hay cierta desacreditación de los valores propios de los vencidos.

Los animales soñados equivalen a instintos, según *La interpretación de los sueños* de Freud, y estos se constituyen en símbolos. De acuerdo con sus características, hallamos que el conejo, animal roedor, es efectivamente símbolo de destrucción y robo. Conviene abundar aquí que el nombre España significa "país de conejos". En apoyo de esta versión se recuerda la representación de España en forma de una matrona sentada con un conejo a sus pies que figura en una moneda del emperador Adriano (siglo II).<sup>4</sup> De acuerdo con la superstición y los agüeros aztecas, en este caso, hubo relación entre el nombre del país de los conquistadores y los hechos de sus habitantes en el Nuevo Mundo, ya que se destacaron por la destrucción y el saqueo al pueblo mexicano. Por su parte, el tótem de los antiguos mexicanos hoy se encuentra en el escudo de nuestra bandera. Es un águila sobre un nopal en lid con una serpiente. Freud opina que "el animal totémico es, en realidad, una sustitución del padre".<sup>5</sup> El pueblo mexicano se agrupó y prosperó en torno al águila.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 156.

<sup>3</sup> Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México: Porrúa, 1977, p. 273.

<sup>4</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE, 1986, p. 90.

<sup>5</sup> Sigmund Freud, *Tótem y Tabú*, 7ª Reimpresión, trad. Luis López Ballesteros, Colección El Libro de Bolsillo, México: Alianza Editorial, 1993, p. 184.

Desde la perspectiva de la asociación semántica de la flora mexicana con el pensamiento y el carácter de este pueblo, es curioso que se haya escogido como patria a Tenochtitlan, una tierra donde abundaba el nopal, cacto espinoso que parece ofrecer al cielo sus tunas semejantes a corazones rojos y que significa en náhuatl “nuestro protector”. Quizá esta planta fue protectora del pueblo porque lo alimentó cuando vagaba hambriento por la zona de Atizapán. Es interesante también que este se alimentara de maíz, una planta parecida a una madre que guarda entre los brazos, su follaje, el fruto, el elote, como niño con dientes y cabello. La explicación pudiera ser que su mundo giraba en torno a la magia que, por esencia es simpática, basada en la semejanza. La palabra maíz procede de los indígenas tainos de Cuba, la trajeron los españoles, en Tenochtitlan se conocía como *centli* y la diosa del maíz era Centeotl.

El término cuatrocientos era empleado entre los aztecas con el significado de “mucho” o “una gran cantidad”, de esa manera se referían, por ejemplo, al cenxontle, como el pájaro de las cuatrocientas voces. Este pueblo se caracterizó por su estoicismo por eso se identificó con esta ave ya que los cenxontles invariablemente construyen su nido con un estoicismo similar al de los aztecas, escogiendo los árboles espinosos como los huizaches, nopales o tepames.

En la palabra *Citlalli* se rastreados dos raíces del náhuatl que es lengua aglutinante, “*ce* o *ci*”: una y “*tlalli*”: tierra. La significación completa es “una tierra”. Este significado denota que los mexicanos comprendían que una estrella era como una tierra y viceversa,

a través de esa palabra puede suponerse que consideraban al planeta tierra flotando en el espacio igual a una estrella.

Hacia su ocaso en 1521, el imperio terminó con el mismo símbolo que había comenzado: se cerró con Cuauhtémoc, el último emperador azteca que significa “Águila que cae”. Podríamos añadir que el último rey azteca, Cuauhtémoc, catorce años después del último Fuego Nuevo de 1507, fue vencido por Carlos I de España a través del conquistador Hernán Cortés y que, en el siglo xx, Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del partido que a la postre sería identificado como del sol azteca —el PRD— trece años después del último Fuego Nuevo de 1975, fue vencedor en los comicios de 1988; sin embargo, le fue arrebatado el triunfo por otro Carlos, Carlos Salinas de Gortari. A través de este gobernante, México quedó atado al capital de los Estados Unidos a través del Tratado de Libre Comercio.

En la otra raíz, por ímpetu del destino, del Puerto de Palos —falos, para el inconsciente—, zarpó Cristóbal Colón un 3 de agosto de 1492 para inseminar, sin sospecharlo, un continente. Cristóbal en griego es “el que lleva a Cristo”; Colón o Colombo significa “paloma” en latín.<sup>6</sup> El significado total es “paloma que lleva a Cristo”. De acuerdo con el significado del lenguaje, el verdadero valor de este navegante genovés para la historia fue el de conducir a Cristo al continente americano. Bartolomé de las Casas justifica esa apreciación pues advertía que “el fin principal que en el descubrimiento de estas gentes

<sup>6</sup> Guido Gómez de Silva, *Breve Diccionario etimológico de la lengua española*, México: FCE, 1988, 174.

y tierra pretende la divina providencia fue “la conversión y salud de estas ánimas”.<sup>7</sup>

Probablemente la concepción que por el tiempo del descubrimiento de América tuvieron algunos sabios y el propio Colón, después del tercer viaje, de que se había llegado al paraíso, puede tener un sentido profundo, si razonamos que, al recurrir al concepto de la imagen y semejanza, el punto al que arribó Colón, metafóricamente, fue el ombligo y el ombligo efectivamente fue el paraíso, el punto donde surgió la vida del nuevo ser, el nexos con la vida materna.

El propósito de llevar a Cristo a la América resulta lógico si reflexionamos que su viaje fue financiado por Isabel la Católica. Isabel en hebreo posee la significación de “consagrada por un juramento a Dios” y, como consecuencia de sus acciones a favor del catolicismo, esta reina fue conocida en el mundo como “La Católica”.

El descubridor de América seguramente fue inspirado por Marco Polo para realizar su viaje. A este navegante veneciano se debían algunas descripciones de China y de Japón que habían aparecido en su libro *El millón*. El papel representado en la Historia por Marco Polo está relacionado con su nombre pues Polo posee el mismo significado de Pablo, *Paulus*, que en latín es “pequeño”. Marco Polo tendría el significado completo de “Marco pequeño”, quizá el Marco pequeño pero suficiente para suponer que la tierra es redonda.

Hernán Cortés, el conquistador de Tenochtitlan posee la siguiente connotación:

Hernán es forma apocopada de Fernando que, a su vez, constituye una contracción de Ferdinando, godo Firthunands. Firthu es “paz” y Nands “audaz”, “atrevido”: atrevido en la paz. Cortés es plural de corte, procede del latín Cohors, cohortis “recinto” de Hortus “sitio cerrado y descubierto en las casas y en el campo”. El significado completo es “Audaz, atrevido en sitio cerrado y descubierto en las casas y en el campo”.<sup>8</sup> Los nexos de nombre y obra en el caso de este personaje se observan claros en su condición de conquistador osado y exitoso ya que con muy pocos hombres (una cantidad cercana a los 500) conquistó el imperio azteca, venciendo a los mexicas en el sitio de Tenochtitlan, que inició el 30 de mayo de 1521 y finalizó el 13 de agosto del mismo año.

Jerónimo de Aguilar. Jerónimo procede del griego “el del nombre sagrado”; sagrado probablemente connota consagrado, dedicado. Aguilar “lugar donde anida el águila”; águila connota audacia, depredación. El significado total es “el dedicado al nombre o a la palabra que anida en lugar de depredación”. Existe relación entre el nombre y la obra, debido a que se trata de un soldado español (1489-1531) que, prisionero de los mayas y rescatado ocho años después por Hernán Cortés, fue un importante auxiliar como intérprete durante la conquista de Tenochtitlan.

Bernardino de Sahagún, el sacerdote español que escribió *Historia general de*

<sup>7</sup> José Pascual Buxó, *La imaginación del nuevo mundo*, México: FCE, 1988, p. 11.

<sup>8</sup> Todos los significados de nombres propios han sido tomados de Tibón Gutierrez, *Diccionario de nombres propios*, México: FCE, 2003.

*las cosas de la Nueva España* encierra el siguiente significado en su nombre y apellido: Bernardino es diminutivo italiano de Bernardo que significa oso y, metafóricamente puede ser “guerrero taimado y audaz”. Sahagún es variante de Facunti, Faconti: facundo, del latín Facundus “el que habla con facilidad”. El significado general sería “el guerrero o luchador taimado o audaz hablando con facilidad”. Se advierte relación entre nombre y obra de este misionero ya que aprendió con facilidad el idioma náhuatl y de esta manera pudo recopilar datos directamente de los indígenas para escribir su valioso libro.

En México, a la llegada de los españoles, el gobernante era Moctezuma. El significado del nombre de este Rey es “al que se le besa la mano”. La actitud de besar la mano indicaba, entre los indígenas, respeto y veneración del pueblo hacia su dirigente investido de gran poder. Se dice que este rey fue asesinado de una pedrada. La piedra es símbolo de dureza; Moctezuma fue asesinado por la dureza del pueblo a quien ya no convencía. Cuando este tlatoani fue hecho prisionero, Cuitláhuac se convirtió en Rey. El nombre de este penúltimo gobernante expresa a la perfección su papel desempeñado en aquel momento “el que cuida”. Cuitláhuac no significa excremento como se ha pretendido hacer creer. No es posible que un pueblo llamara “mierda” a su monarca. Este supuesto significado es resultado del menosprecio de los conquistadores por el pueblo vencido. Y el último Rey azteca, Cuauhtémoc, significa “águila que desciende”. El concepto encerrado en el nombre simboliza de modo

muy preciso el lugar de este personaje en la Historia, pues con él cayó para siempre el imperio mexica.

El suceso ocurrió un 13 de agosto de 1521, en esa fecha se fundieron las dos razas y nació México. Es pertinente recordar aquí que, el 13 de agosto era el día que se celebraba la fiesta en honor de Diana, la diosa de la fertilidad para los latinos.<sup>9</sup> Es posible establecer la alegoría del siguiente poema mediante los datos históricos conocidos:

COLON-IZAR<sup>10</sup>

Por fuerzas del des-tino  
del puerto falos, Palos de España  
fue Cristóbal Colombo  
–paloma que conduce a Jesucristo–  
a inseminar América.  
Y un trece de agosto día de Diana  
la diosa de lo fértil  
se forzó a Tenochtitlan  
y parió nueva raza.

Antes de la llegada de los españoles a Tenochtitlan había menor cantidad de plantas y animales. Este hecho significa, si atendemos a la visión freudiana, donde las plantas forman parte del sistema nervioso vegetativo del hombre y los animales representan los instintos, que, por consecuencia, los indígenas de América tenían una personalidad más prístina y sencilla, menos instintiva.

<sup>9</sup> James George Frazer, *La Rama Dorada: Magia y Religión*, México: FCE, 1969, p. 25.

<sup>10</sup> Mario Calderón, *Colon-izar*, Círculo de Poesía, <<https://circulodepoesia.com/2009/12/foja-de-poesia-no-121-mario-calderon/>>.

Puede ser interesante reflexionar también que los indígenas mexicanos, según se acepta generalmente, procedían de Asia. Esto expresa que tenían una constitución propia del oriente, tanto física como psíquica, y que al imponerse en México las claves culturales de los españoles (La Biblia, la etapa europea de la lucha de clases anterior a la Revolución Francesa y el imaginario europeo) se dio en México y en toda América una resignificación del espacio tanto geográfico, al determinar que los mexicanos nos situamos en el mundo del hemisferio occidental; como de nuestra mente donde tal vez comenzó a darse mayor desarrollo del hemisferio cerebral izquierdo ya que se dio mayor importancia al análisis mediante la razón que a la fe y la intuición, aunque, afortunadamente todavía hoy nuestra intuición parece muy desarrollada.

\*\*\*

Sebastián de Aparicio introduce la carreta al territorio de la Nueva España y de esa manera se convierte en iniciador del transporte terrestre. Sebastián proviene del latín *sebastianus* que a su vez procede del griego con el significado "digno de respeto, venerable, majestuoso". Mientras que Aparicio deviene del latín *Apparitio*: "aparición". Por lo tanto, Sebastián de Aparicio significa "el digno de respeto o venerable que se aparece". Nombre y obra se relacionan ya que al viajar se aparecía fácilmente en varios sitios.

Toribio Benavente. Toribio viene del griego "ruidoso, estrepitoso, rimbombante" y Benavente del latín, *Bene Ventum*, *Bonus*

*Eventus*: "buen acontecimiento". Así, Toribio de Benavente significa "ruidoso buen acontecimiento". Se trata de uno de los primeros misioneros franciscanos que arribaron a la Nueva España. Fue notorio entre los indígenas por su caridad y pobreza extrema, él mismo se hizo llamar Motolinía suponiendo que esta palabra significaba "el pobrecito", pero en realidad quiere decir "el que se faja".

Junípero Serra tiene el siguiente significado: Junípero. Latín "ola blanca". Serra: "sierra, cordillera". Por lo tanto, Fray junípero Serra significa "ola blanca en la sierra". La relación de nombre y obra de este personaje se observa si consideramos la frase "ola blanca" como influencia positiva de buena voluntad y amor en el acto de catequizar y colonizar, pues este fraile franciscano español evangelizó y catequizó California en el siglo XVIII y fundó las misiones de San Diego y Los Ángeles.

\*\*\*

Uno de los mitos sobre los que descansa la mexicanidad presenta el tótem femenino de los mexicanos, el concepto de la madre materializado en la Virgen de Guadalupe. Este mito se halla en El *Nican Mopohua* que significa en náhuatl "Aquí se cuenta". Fue escrito en náhuatl por Antonio Valeriano, discípulo e informante de Fray Bernardino de Sahagún. Valeriano contó que recibió el relato directamente de labios de Juan Diego. El suceso narrado ocurrió en 1531, diez años después de terminada la conquista guerrera; representa una estrategia en la conquista espiritual o psicológica de México.

Este relato, igual que toda la literatura náhuatl, se transmitió de manera oral y tradicional hasta que fue publicado en 1649; sin embargo, ha seguido transmitiéndose oralmente en el pueblo hasta hoy. Cuenta con todas las características de los textos de la literatura náhuatl; inclusive, en la temática, la poesía prehispánica era religiosa o guerrera y el *Nican Mopohua* es también de tema religioso. Presenta además el atractivo de haber sido escrito por un autor cuya lengua materna es el náhuatl. Posee además características de texto narrativo doctrinario porque a través de una historia pretende imponer una ideología. Se trata, por tanto, de literatura con tendencia didáctica y al mismo tiempo fantástica.

El *Nican Mopohua* tiene elementos propios de la literatura náhuatl: flores, aves de bello plumaje y piedras preciosas como oro, jade y turquesas. Su discurso se construye mediante abundancia de paralelismo “hacia lo alto del cerrillo hacia donde sale el sol”, “los que me amen, los que me llamen” y emplea el difrasismo, es decir, la misma idea expresada dos veces de diferente manera: “lo que es tu voluntad lo que es tu deseo”, “vine a encontrar su calzada vine derecho a México”.<sup>11</sup>

Lo literario del texto se encuentra además en el interés que se despierta en el lector por el tema tratado, pero también en el ritmo y el tono derivados del empleo del paralelismo y el difrasismo y en frases

simbólicas como “soy cola, soy ala” y frases metafóricas como “y abre su corola la fe” muy similar a un fragmento del poema “Canto del Temalácatl de Netzahualpilli: “Lloro yo Netzahualpilli porque recuerdo donde perduran, donde abren sus corolas las flores de la guerra, lo recuerdo y lloro”.<sup>12</sup> En otro fragmento aparece la ambigüedad, esencia de la lengua con función poética según Roman Jakobson. Esta se advierte en las siguientes líneas donde se duda si se percibe la realidad del consciente o la del inconsciente propia de los sueños: “¿tal vez estoy solo soñando? ¿Quizá solamente lo veo como entre sueños? ¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá, donde dejaron dicho los ancianos, nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento, a caso en la tierra celestial?”<sup>13</sup>

El *Nican Mopohua* constituyó el recurso más eficaz de esa conquista ideológica que habría de cambiar la concepción del mundo para los mexicanos.

El segundo mito corresponde a la etapa de la Nueva España donde florece la sensibilidad femenina, al final del gobierno de la Casa de Austria cuando lo masculino permanecía en franco deterioro, pues al culminar la solicitud de Tonantzin, nuestra madrecita, en 1695, Mariana de Austria gobernaba el imperio español en calidad de

<sup>11</sup> Antonio Valeriano, *Nican Mopohua: Documento histórico sobre Guadalupe*, <<https://www.aciprensa.com/recursos/nican-mopohua-documento-historico-sobre-guadalupe-1086>>.

<sup>12</sup> Ángel María Garibay, *Mitología griega*, México: Porrúa, 1995, p. 106.

<sup>13</sup> Antonio Valeriano, *Nican Mopohua: Documento histórico sobre Guadalupe*, <<https://www.aciprensa.com/recursos/nican-mopohua-documento-historico-sobre-guadalupe-1086>>.

Regenta, porque el rey Carlos II “El Hechizado” no era capaz de hacerlo. En ese momento había muerto en España el último gran escritor del Barroco, Pedro Calderón de la Barca, en 1681, y la figura más importante de la cultura y la literatura en español era Sor Juana Inés de la Cruz. En esa misma época, el arzobispo Francisco Agiar y Seixas mostraba una personalidad anormal con misoginia y neurosis. Entonces aparecieron en la Nueva España mujeres admiradas por la sensibilidad de su milagrería como “La China Poblana” y la monja “El Lirio de Puebla”. En esas condiciones de relevancia de lo femenino, comenzó la construcción de la Basílica de Guadalupe en 1695 y concluyó en 1707. En este acto se consumó por fin el deseo de la Virgen; el gran fruto de este mito fue propiciar la unión del pueblo mexicano mediante el estandarte de la Virgen de Guadalupe empleado por el cura de Dolores Miguel Hidalgo para que iniciara la Guerra de Independencia de México.

Sor Juana Inés de la Cruz nació el 12 de noviembre de 1648 en San Miguel Nepantla, Estado de México y murió el 17 de abril de 1695 en la Ciudad de México. Sobre estas fechas podemos hacer dos observaciones importantes para la literatura y la cultura novohispana: la primera, que la escritora absorbió casi completa la sensibilidad de la segunda mitad del siglo XVII de la que fue fruto su obra; una sensibilidad barroca en una colonia de España angustiada por la desigualdad de género, la lucha terrible de castas y la imposición brusca de la religión cristiana manifestada únicamente en su estructura, pero no en la esencia: la piedad y el amor al prójimo. La segunda razón es

porque Sor Juana vivió en el centro casi exacto de la cultura y el tiempo de la Colonia. Si analizamos este periodo histórico rastreando las dos caras, la del consciente y la del inconsciente, vista la etapa histórica como un todo, se encuentra que el personaje central de la cultura también vivió en el centro de ese periodo histórico. Estas son las evidencias: considerando que la época inició el 13 de agosto de 1521 y que finalizó el 27 de septiembre de 1821, su duración fue de trescientos años, un mes y catorce días, por tanto, la mitad de “La Colonia” fue el 12 de octubre de 1671. Sor Juana Inés de la Cruz llegó a la mitad de su vida el 30 de julio de 1671; esto muestra que el personaje central de la cultura novohispana vivió también aproximadamente en el centro de este periodo histórico.

Además, si atendemos al significado del topónimo donde nació, hallamos que Miguel procede de la voz hebrea *mi-ka-El* “quién es como Dios”,<sup>14</sup> esto es metáfora de exhortación. Y Nepantla es un adverbio de lugar que significa “en medio”.<sup>15</sup> El significado total es “Exhortación o llamada de en medio”; es decir que, de acuerdo con el significado del lugar donde nació, también significa “llamado o exhortación de en medio”, por tanto, Sor Juana parece marcada por el concepto de “Lo central”.

Aunado a lo anterior, y si hacemos caso a la etimología de los nombres de personajes para conocer el significado del nom-

<sup>14</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario de nombres propios de persona*, México: FCE, 1986, p. 169.

<sup>15</sup> Rémi Siméon, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, México: Siglo XXI, 1997, p. 331.

bre de Sor Juana Inés de la Cruz, veremos que es el siguiente: Juana, del hebreo, Johanan: “Yave es benéfico, Yave es misericordioso”.<sup>16</sup> Yave, Dios, tal vez pueda entenderse como metáfora de excelencia, por tanto, “Excelencia benéfica, misericordiosa”. Por su parte, Inés, del griego “puro, casto”.<sup>17</sup> Por etimología popular se ha acercado a Agnus, el cordero, símbolo de pureza e inocencia. Mientras que Cruz significa sufrimiento, instrumento de martirio. Así, nombre y obra se relacionan, si reflexionamos que la mayor poeta novohispana murió al ayudar a su prójimo y que una de sus obras más valoradas es *El divino Narciso* y al Divino Narciso, Cristo, se le nombra también “el Divino carnero o Divino cordero” que fue sacrificado. Otro acontecimiento que resultó simbólico es que Sor Juana ingresó en 1669 al convento de San Jerónimo cuyo significado es “El de la palabra sagrada” y la monja, como escritora, estuvo dedicada a la palabra sagrada.

Otro punto digno de reflexión es el hecho de que, en 1665, cuando Sor Juana cumplió 14 años, subió al trono español Carlos II, el último Rey de La Casa de Austria a quien el pueblo llamaba “El Hechizado”. El suceso fue tan grave que, si atendemos al fenómeno de sincronidad, según el concepto del psiquiatra Carl Jung y el físico Wolfgang Pauli, encontramos que, ese mismo año hizo erupción el volcán Popoca-

tépetl.<sup>18</sup> Por supuesto que solo se trata de una coincidencia, pero una coincidencia<sup>19</sup> significativa como llamaba Carl Jung a la sincronidad.

En 1665, asumió el poder Mariana de Austria, la madre de Carlos II, como Regenta. Este acontecimiento significa, como se dijo líneas atrás, que desde esa fecha hasta 1700 que muere el rey y asciende al trono Felipe V —el primer rey de la Casa de Borbón—, se exacerbó, a pesar del machismo dominante, en la política y en la cultura del Imperio Español, el espíritu femenino del cual Sor Juana fue la máxima exponente como escritora. Esta visión se refuerza si recordamos que, al final de la Edad Media floreció la sensibilidad femenina y que en ese momento apareció con gran auge la devoción por La Virgen en la literatura y en la pintura. En La Nueva España, como consecuencia del predominio del espíritu y la sensibilidad femenina, cuya influencia llega inclusive hasta nuestros días, se inició la construcción de la Basílica de la Virgen de Guadalupe en 1695, el año en que Sor Juana falleció.

Otras evidencias de que en el último cuarto del siglo XVII hubo gran exacerbación del espíritu femenino son los siguientes

<sup>16</sup> Gutierrez Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México, FCE, 2003, pp. 140-141.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 133.

<sup>18</sup> Gisela Von Wobeser, “Época Colonial”, en *Los siglos de México*, Patricia Galeana de Valadés (coordinadora), México, México: Nueva Imagen, 2000, p.130.

<sup>19</sup> Jung define este concepto del siguiente modo: “Emplo, por consiguiente, el concepto general de sincronidad en el sentido específico de la coincidencia temporal de dos o más acontecimientos, no relacionados entre sí casualmente, cuyo contenido significativo es idéntico o semejante” (Carl Jung, *La interpretación de la naturaleza y la psique*, Barcelona: Paidós, 1994, p. 35).

hechos: cuando terminaba el gobierno de La Casa de Austria, como al final de todos los sistemas, aparece la deformación manifestada de varias maneras; recuérdese los sucesos y augurios ocurridos en Tenochtitlan previos a la conquista como el nacimiento de niños deformes referido por Fray Bernardino de Sahagún y Fray Diego Duran. En este caso se debilitó el espíritu masculino con la presencia de personajes como Carlos II, “el Hechizado”, que en realidad padecía cierto retraso mental, y apareció también como máxima figura eclesiástica en la Nueva España, el misógino arzobispo Francisco Aguiar y Seixas.

Además, sobresalieron otros personajes femeninos muy importantes en la sociedad y la cultura novohispana como “La China Poblana”, Catarina de San Juan una mujer oriental que colaboró con la identidad de la mujer mexicana; su vestido fue inspiración para el uso de uno de los trajes típicos. A este personaje, que murió en 1688, se le atribuyeron visiones y actos de milagrería. Existieron otras mujeres que, como explica Mabel Moraña en su artículo “Sujetos sociales: poder y representación” al comentar el libro *Plotting woman gender and representation in México* de Jean Franco “en muchos casos el fervor religioso se abría a una experiencia del cuerpo que bordeaba lo herético y no estaba exenta de sensualismo y exacerbación intelectual, rasgos que permitían sublimar la represión a que obligaba la vida religiosa y adentrar el yo en zonas menos regulables de la interioridad. Visiones, raptos y revelaciones eran, en ese sentido, formas alternativas de “lenguaje” del yo –Un “lenguaje de deseo” (Franco,

1989, p. 19)– y de conocimiento pararacional, y constituían modos de compensación simbólica para las mujeres. Por esta razón Franco reconoce en estas prácticas un valor transgresor y subversivo, como ilustran los casos de María de San José y María de Jesús Tomelín (El lirio de Puebla) estudiados por esta autora”.<sup>20</sup>

Algunos poemas de mi autoría que contienen estos descubrimientos son los siguientes:

#### FORMA PERFECTA<sup>21</sup>

Si Sor Juana nació  
en mil seiscientos cuarenta y ocho,  
el centro de su vida  
fue mil seiscientos setenta y uno  
y la mitad del tiempo colonial  
se dio exactamente el mismo año.  
Recuérdese su muerte  
en mil seiscientos noventa y cinco  
y la Independencia en el mil  
ochocientos veintiuno.  
Fue bien escrita la obra de México.

#### ESTRUCTURA<sup>22</sup>

Ciento sesenta y nueve años dentro  
de la colonia en México  
culminó la escritura de Sor Juana:  
La Carta Atenagórica el noventa,  
La Inundación Castálida

<sup>20</sup> Mabel Moraña, “Sujetos sociales: poder y representación”, en *Historia de la literatura mexicana 2: la cultura letrada en la Nueva España del siglo XVII*, Raquel Chang-Rodríguez (coordinadora), México: Siglo XXI, 2002, p. 63.

<sup>21</sup> Mario Calderón, *Reading Our Surroundings*, Clayton: Valparaíso, USA, 2019, p. 81.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 78.

el ochenta y nueve  
 Y en mil novecientos noventa,  
 ciento sesenta y nueve años luego  
 de consumada la independencia,  
 Octavio Paz obtuvo el Premio Nobel.  
 Sin duda la historia es novela.

Finalmente, resulta necesario comentar que, durante el gobierno del Virrey Juan Vicente Güemes Pacheco de Padilla Horcasitas y Aguayo, segundo conde de Revillagigedo "Se levanta un censo poblacional según el cual La Nueva España contaba con 4 483 569 habitantes".<sup>23</sup> Según Humboldt "La población en 1793 era de 4 832 100".<sup>24</sup> En el territorio nacional vivían únicamente 70 000 europeos, esto es el 1.4 % de la población. Sin embargo, "Para 1810, Navarro y Noriega fijaba como cifra de la población total la cantidad de 6 122 354 individuos distribuidos así: europeos 15 000, africanos 10 000, indígenas 3 676 281, euro mestizos 1 092 367, afro mestizos 624 461, indomestizos 704 245".<sup>25</sup> De este dato correspondiente al lenguaje matemático sobre la población, deducimos que los dominadores formaban un grupo muy reducido.

La etapa de la independencia de México que culmina en 1821, desde la perspectiva de la realidad que subyace, la del inconsciente, al descifrar el lenguaje, como recomiendan Freud y Lacan, se observa de la siguiente forma: "del país de los hombres

libres"<sup>26</sup> que es el significado de Francia, llegaron a la Nueva España las ideas libertarias de los enciclopedistas. Con esta influencia, el Capitán Ignacio María Allende, quizá impulsado por el determinismo de su nombre, ya que Ignacio deriva del Ignatius latino, una modificación del egnatius celtibérico por la etimología popular que relacionaba el nombre con ignis, "fuego"; María procede del hebreo Miryam, con el significado de rebelión,<sup>27</sup> y el apellido Allende, adverbio que significa "de allá".<sup>28</sup> El significado total de nombre y apellido es "fuego rebelde o de rebelión de la parte de allá".

Este personaje participó en varias reuniones en San Miguel El Grande, lugar de donde era originario, para planear la independencia de este país. El nombre de ese pueblo tiene el siguiente significado. Miguel: procede de la voz hebrea *mi-ka-* El "quién es como Dios".<sup>29</sup> Allende tomó parte de la conspiración de Querétaro. El nombre de esta ciudad para el inconsciente popular posee cercanía con la significación de "querer", desear. (En el lenguaje del albur mexicano, por ejemplo, en nuestros días una frase típica del lenguaje de los jóvenes en la Ciudad de México es la expresión "no vas a Querétaro

<sup>23</sup> Patricia Galeana de Valadés, *Los siglos de México*, México, Nueva Imagen, 2000, p. 155.

<sup>24</sup> Agustín Cue Cánovas, *Historia Mexicana I y II*, México, Trillas, 1987, 134.

<sup>25</sup> *Ibid.*, 134

<sup>26</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE, 2003, p. 106.

<sup>27</sup> Guido Gómez de Silva, *Breve Diccionario etimológico de la lengua española*, México: FCE, 1988, p. 439.

<sup>28</sup> Joan Corominas, *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, Madrid: Gredos, 1987, p. 46.

<sup>29</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE, 2003, p. 169.

porque se va a Acámbaro”, esto es, “no vas a querer, porque se va a acabar”.

En Querétaro, se reunía un grupo de personas en casa de doña Josefa Ortiz de Domínguez y de su esposo el corregidor Miguel Domínguez. De allí partió la corrección de las estructuras sociales y gubernamentales del país que se realizaron posteriormente. Josefa, en hebreo, es el femenino de Yoseph “la que acrecienta, la que aumenta”;<sup>30</sup> por su parte, Ortiz proviene del latín Ortún o Fortún, “suerte, fortuna”;<sup>31</sup> mientras que Domínguez es patronímico de Domingo, del latín Dominus “señor”, “consagrado al señor”. En el inconsciente colectivo tal vez se pueda relacionar con el concepto de “principio” por el primer día de la semana. El significado completo de nombre y apellidos de este personaje es “acrecentadora de la suerte del inicio”. Efectivamente ese significado fue el papel desempeñado por esta mujer en la historia de la guerra de independencia de la Nueva España.

Faltaba un jefe con suficiente prestigio y el capitán Ignacio Allende (Fuego de Allá) invitó al cura de Dolores, Miguel Hidalgo y Costilla. El nombre Miguel, como ya se expresó, significa “exhortación a la excelencia”; la palabra Hidalgo connota el concepto de noble o caballeroso; el apellido Costilla significa “hueso, fundamento”. El significado completo es “llamado caballeroso fundamental”. Nombre y apellidos de este personaje

guarda relación con su desempeño en la historia de México, pues su función principal —ya que fue fusilado en julio de 1811, cuando todavía no se cumplía el año de comenzada la guerra— fue convocar al pueblo mexicano a la independencia en el pueblo de Dolores. La conspiración de Querétaro fue descubierta y el corregidor Miguel Domínguez, que antes se había hecho disimulado frente al problema de la conjura, tuvo que llamar la atención a su esposa, encerrándola, porque en su nombre y apellidos contenía el concepto de “exhortación del comienzo”.

Ignacio Pérez, es decir, “fuego básico”, porque Pérez procede de piedra y una piedra es la base o el cimiento de una construcción, corrió a Dolores para avisar a Hidalgo que la conspiración había sido descubierta. Este convocó al pueblo mexicano a insurreccionarse mediante el grito de Dolores.

En el significado de este pueblo existe coincidencia entre el consciente y el inconsciente colectivo, pues en realidad, se estaba dando el grito por los dolores causados por la esclavitud y el hambre. De Dolores, los insurrectos marcharon al pueblo de Atotonilco, donde Hidalgo adoptó como bandera un estandarte con la Virgen de Guadalupe. De esta manera, en este sitio logró la incorporación de los timoratos al movimiento mediante la fe católica. En ese lugar se encendió el ánimo del pueblo porque la palabra Atotonilco se deriva de Atotonilli “agua caliente” y la posposición locativa “co”.<sup>32</sup> Es necesario recordar que el agua, según *La interpreta-*

<sup>30</sup> Guido Gómez de Silva, *Breve Diccionario etimológico de la lengua española*, México: FCE, 1988, p. 399.

<sup>31</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario Etimológico de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*, México: Diana, 2001, p. 98.

<sup>32</sup> Raúl Guerrero Pérez, *Toponimia náhuatl del Estado de Puebla*, Puebla: Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, 1997, p. 56.

*ción de los sueños* de Freud, para el inconsciente significa vida y, en este contexto, se trataría de vida caliente. De este poblado los insurgentes se dirigieron a San Miguel el Grande “exhortación magna” porque ya el movimiento contaba con treinta mil hombres. Hubo entrega del pueblo sin resistencia. De allí se dirigieron a Celaya, cuyo significado es “lugar de pastizales”<sup>33</sup> y tal vez por eso, en ese sitio, los rebeldes se dedicaron al saqueo, a saciar instintos, pastar.

Enseguida, avanzaron a Guanajuato. Ahí fue necesario asaltar la Alhóndiga de Granaditas, porque esta era la casa donde se guardaban las semillas; solo así germinó la una nueva vida. Sobre esa fortaleza se desbordó el incontenible torrente humano. La bodega estaba defendida por un amigo de Hidalgo, el intendente Riaño, cuyo apellido significa, en latín, “rincón del río”. La categoría río, para el inconsciente, según Freud, significa “vida que fluye”. Guanajuato, para el movimiento de independencia, representó “un salto de rana”, que es el significado de la palabra en purépecha. Después los insurgentes se dirigieron a Valladolid; esta ciudad contiene el significado de vallado “cerrar con empalizada”.<sup>34</sup> Precisamente ahí donde la represión era mayor se abolió la esclavitud el 19 de octubre de 1810.

Los insurrectos se dirigieron después a la Ciudad de México, decididos a tomarla. En Indaparapeo, Hidalgo se entrevistó con José María Morelos y Pavón, uno de sus antiguos

discípulos a quien le dio el encargo de que levantara el sur del país, pero sobre todo que se apoderara de Acapulco para que los rebeldes tuvieran una salida al mar. Morelos cumplió cabalmente con lo encomendado pues el significado de su nombre y de sus apellidos era “acrecentador de rebelión de oposición ostentosa o impresionante” ya que José es “acrecentador”; María procede del hebreo Miryam “rebelión”.<sup>35</sup> Morelos, tal vez, se derive de moro o maurus, con la connotación de “negro o de oposición”; y Pavón procede del latín pavonis “pavo real”.<sup>36</sup> La connotación de este animal es de “impresionante y ostentación”.

En el Cerro de las Cruces, que ya tenía ese nombre en aquel momento, los insurgentes libraron una batalla contra los realistas. En ella fueron los vencedores quizá porque un monte es la connotación de “lo sublime” y el objeto cruz es probable que connote muerte. Así como el dirigente del ejército realista, Torcuato Trujillo, significa en latín, “el que lleva collar”. Posiblemente llevar collar significa ser dominado.

Los insurgentes no entraron a la Ciudad de México. Basados en ese detalle importante, el ejército realista también considera que esa batalla fue exitosa para ellos, pues suponía que la entrada a México era el objetivo. Esto lo afirma el historiador de la época Lucas Alamán que, conforme al significado de su nombre, nos da luz sobre la independencia.

<sup>33</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario Etimológico de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*, México, Diana, 2001, p. 65.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 264.

<sup>35</sup> Guido Gómez de Silva, *Breve Diccionario etimológico de la lengua española*, México: FCE, 1988, p. 439.

<sup>36</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario Etimológico de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*, México: Diana, 2001, p. 187.

Lucas, de la raíz indoeuropea Luz, “ser luminoso”, iluminar;<sup>37</sup> Alamán procede del germánico “all”, todo, y “man”, hombre. Lucas Alamán: ser luminoso, iluminar todo hombre.

Hidalgo no entró a la Ciudad de México a pesar de que Ignacio Allende, el capitán experimentado, lo exigió e incluso se disgustó con él por la retirada. No sucedió seguramente porque el nombre de este lugar se compone de las raíces ametz (tli) “luna” y xic (itli) “ombbligo” y “co”: en Metzxicco, hoy México “en el ombbligo de la luna”.<sup>38</sup> Ombbligo puede ser metáfora de “centro” y luna, para el lenguaje del inconsciente, como ya dijimos, puede equivaler a “ternura y sensualidad”. Si analizamos las motivaciones inconscientes por las que Hidalgo se retiró de la Ciudad de México, hallamos que tuvo miedo al placer, al abandono de la austeridad y la autodisciplina para quedar en las manos de la represión y la censura representadas por el ejército realista.

Los insurgentes retrocedieron y se dirigían al norte buscando la ayuda de los Estados Unidos. Al llegar a Chihuahua fueron aprehendidos y fusilados. La palabra Chihuahua en el español de México es una interjección que se usa para mostrar ira e inconformidad frente a cualquier situación desagradable. En este caso el término funciona como expresión para manifestar rechazo y furia por la aprehensión y el fusilamiento de los primeros insurgentes. En ese mo-

mento, el sacerdote José Antonio Torres acrecentaba la rebelión y se erigía como líder o cumbre de la defensa de Guadalajara ya que representaba el siguiente significado: José “acrecentador”; Antonio, del griego Anteón “el defensor”;<sup>39</sup> Torres “cumbre”. El significado completo al unir esos elementos es “cumbre o torre acrecentadora de la defensa”.

Mariano Matamoros fue también uno de los participantes en la lucha de independencia al lado de Morelos. Este insurgente en su nombre y apellidos tiene el siguiente significado: Mariano, del latín “hombre marcial”, “guerrero”.<sup>40</sup> Matamoros, de mata, forma del verbo matar y moros. Al descifrar esta palabra como metáfora, resulta “el que no es del mismo género”; el que es moreno. Mariano Matamoros: “hombre marcial que mata o aniquila a los que son de bando distinto”.

Otro caudillo de importancia en esta lucha fue Nicolás Bravo. Tal vez se hizo acreedor al significado de su nombre y apellido haciéndose notable por su valor y, sobre todo, por su magnanimidad con el enemigo en el acto sobresaliente de perdonar a trescientos prisioneros realistas condenados a morir. El significado de su nombre y apellido es el siguiente: Nicolás, del griego “victorioso en el pueblo”<sup>41</sup> y Bravo “valiente”. El nombre completo significa “valiente victorioso en el pueblo”. Apareció también en el Estado de Michoacán Ignacio

<sup>37</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE, 2003, p. 153.

<sup>38</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario Etimológico de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*, México: Diana, 2001, p. 156.

<sup>39</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE, 2003, p. 13.

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 163.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 177.

López Rayón continuando la lucha de independencia y justificando su significación: Ignacio “Fuego”; López, del latín lupus “lobo”,<sup>42</sup> que puede ser connotación de agente; Rayón “chispa eléctrica de gran intensidad”. Su significado total es “fuego, agente o lobo, chispa eléctrica intensa”.

Cuando el movimiento independentista parecía debilitarse, en abril de 1817, llegó a México Francisco Javier Mina: Francisco significa “libre”, de Francesco, gentilicio de Francia, país de los francos, o sea, de los hombres libres;<sup>43</sup> Javier, nombre vasco, Etcheverri, de etche “casa” y berri “nueva”: “casa nueva”;<sup>44</sup> Mina “yacimiento, filón”. Así, su significado total es: “mina o yacimiento de libertad en casa nueva”. Este caudillo luchó contra el rey de España únicamente por el determinismo de su nombre, ya que constituía una mina de libertad en la casa nueva que era el naciente país, México.

La guerra de independencia se había prolongado ya más de una década cuando Agustín, (nombre derivado del latín Augustinus, agosto;<sup>45</sup> de Iturbide voz del vasco “en el camino de la fuente”<sup>46</sup> es decir, “agosto en el camino de la fuente”, y esta última palabra posee la connotación de poder), aconsejado por la Güera Rodríguez,

a cambio de una corona, abandonó el bando realista para pactar la independencia mexicana con Vicente Guerrero. El apellido Rodríguez de la Güera, tiene el significado de “príncipe o princesa gloriosa”.<sup>47</sup> Vicente Guerrero se descifra como “guerrero vencedor” ya que Vicente procede del latín vincens “el vencedor”.<sup>48</sup> La relación entre nombre y obra de este personaje radica en el hecho de que, con Agustín de Iturbide, consumó la independencia mediante la proclamación del plan de Iguala (igualdad, trato entre iguales de los dos bandos) el 24 de febrero de 1821.

Posteriormente, el 27 de septiembre de 1821, el virrey Juan O’Donojú reconoce la independencia de México debido a que posee el siguiente significado: Juan, “Excelencia benéfica y misericordiosa”.<sup>49</sup> O’Donojú es apellido irlandés naturalizado en España. Procede del gaélico “hijo o descendiente de Donahue”, “hijo o descendiente de batallador moreno”.<sup>50</sup> El significado completo sería “Excelencia benéfica y misericordiosa con los descendientes de batallador moreno”. Esta última palabra se puede tomar de manera literal o como significado cultural de moro u opositor. Hay nexos muy claros del nombre con la obra de Juan O’Donojú, general liberal, al ser nombrado

<sup>42</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario Etimológico de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*, México: Diana, 2001, p. 138.

<sup>43</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE, 2003, p. 106.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 136.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>46</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario Etimológico de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*, México: Diana, 2001, p. 205.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 210.

<sup>48</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE 2003, p. 238.

<sup>49</sup> *Ibid.*, pp. 140-141.

<sup>50</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario Etimológico de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*, México: Diana, 2001, p. 173.

virrey de la Nueva España por la monarquía constitucional de España, sintió simpatía por la independencia de México y en 1821, con Agustín de Iturbide, firmó los tratados de Córdoba, reconociendo la autonomía de México.

En conclusión, pareciera que la Historia de México fuera una novela que se encuentra bien escrita y que los personajes centrales de la cultura en cada etapa vivieron también en el centro de su época como si existiera un novelista planeando los programas narrativos o que el inconsciente del pueblo es tan activo e intenso que se ha hecho visible dando lugar a la aparición del Omen romano o sincronidad nombrada por Carl Jung, es decir, un paralelismo plástico entre consciente e inconsciente.

## Bibliografía

- Buxó, José Pascual y Calderón Mario (editores). *Primeras jornadas de literatura mexicana*. Puebla: BUAP, 1998.
- Buxó, José Pascual. *La imaginación del nuevo mundo*. México: FCE, 1988.
- Calderón, Mario. *Colon-izar*. Círculo de Poesía, <<https://circulodepoesia.com/2009/12/foja-de-poesia-no-121-mario-calderon/>>.
- Calderón, Mario. *Reading Our Surroundings*. Clayton: Valparaíso, USA, 2019.
- Corominas, Joan. *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Madrid: Gredos, 1987.
- Cue Cánovas, Agustín. *Historia Mexicana I y II*. México: Trillas, 1987.
- Freud, Sigmund. *Los textos fundamentales del psicoanálisis*. Barcelona: Altaya, 1993.
- . *La interpretación de los sueños*. Madrid: Alianza, 1988.
- . *Psicoanálisis del arte*. Madrid: Alianza, 1984.
- . *Tótem y tabú*, 7ª Reimpresión, trad. Luis López Ballesteros, Colección El Libro de Bolsillo, México: Alianza Editorial, 1993.
- Galeana de Valadés, Patricia. *Los siglos de México*, México: Nueva Imagen, 2000.
- Garibay, Ángel María. *Mitología griega*. México: Porrúa, 1995.
- Gómez de Silva, Guido. *Breve Diccionario etimológico de la lengua española*. México: FCE, 1988.
- Guerrero Pérez, Raúl. *Toponimia náhuatl del Estado de Puebla*. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, 1997.
- Jung, Carl Gustav. *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Caralt, 1984.
- . *La interpretación de la naturaleza y la psique*. Barcelona: Paidós, 1994.
- Moraña, Mabel. "Sujetos sociales: poder y representación". En *Historia de la literatura mexicana 2: la cultura letrada en la Nueva España del siglo XVII*. Raquel Chang-Rodríguez (coordinadora), México: Siglo XXI, 2002, pp. 47-68.
- Sahagún, Bernardino fray. *Historia general de las cosas de la Nueva España*. México: Porrúa, 1985.
- Tibón, Gutierre. *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE, 1986.
- . *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: FCE, 2003.
- . *Diccionario Etimológico de Apellidos Españoles, Hispanoamericanos y Filipinos*. México: Diana, 2001.
- Valeriano, Antonio. *Nican Mopohua: Documento histórico sobre Guadalupe*, en <<https://>

[www.aciprensa.com/recursos/nican-mopohua-documento-historico-sobre-guadalupe-1086](http://www.aciprensa.com/recursos/nican-mopohua-documento-historico-sobre-guadalupe-1086) >.

Von Wobeser, Gisela. "Época Colonial". En *Los siglos de México*, Patricia Galeana de Valadés (coordinadora), México: Nueva Imagen, 2000, pp. 116-144.

